



Las riadas que azotaron principalmente a la Comunidad Valenciana han descendido

Dramáticos testimonios del cataclismo en España: acciones heroicas y tragedias



En solo ocho horas llovió todo lo que llueve en un año en Valencia.

ALEJANDO PARDO

El golpe de las riadas en España ha ido cediendo y dejando postales humanas impresionantes. Como el de una mujer que fue rescatada en helicóptero junto a su guagua de un año. En un video se aprecia cómo una correa de seguridad sube hacia la aeronave, y del extremo de ella, bajo un cielo ahora soleado, viene un rescatista con la guagua pegada a su pecho.

Al cierre de esta edición los muertos sumaban 158, la mayoría en la Comunidad Valenciana, pero también en las comunidades de Castilla-La Mancha y Andalucía. Los medios de comunicación dicen que es el peor desastre natural en 60 años, fruto del ya famoso evento meteorológico llamado Dana.

En la localidad de Chiva, por ejemplo, en pocas horas cayeron 491 milímetros de agua. En la vecina Villamarxant, se registraron casi 500 litros de agua por metro cuadrado.

El número de fallecidos seguirá aumentando. La ministra de Defensa de España, Margarita Robles, en una entrevista en Telecinco, declaró que en Paiporta y Masanasa "puede haber personas en garajes y sótanos porque fueron a recoger sus vehículos y no hay contacto con ellos". De hecho, se informó a última hora que fueron hallados siete cadáveres en un garaje.

Denuncian que hay vecinos conviviendo con cadáveres. Hay otros que están haciendo sus necesidades en bolsas. Y una mujer se salvó gracias a un cordón de sábanas.



PANTALLAZO

Personas que murieron al tratar de sacar sus vehículos durante la riada.

Otros informes dicen que incluso podría haber cadáveres en el mar, arrastrados por los ríos.

El alcalde de la localidad valenciana de Alfafar, Juan Ramón Adsuara, criticó la falta de ayuda. En declaraciones al medio público À Punt, dijo que hay vecinos "conviviendo con cadáveres en casa... Nos tienen olvidados".

Chimo López, de 51 años, y su hija Iris López, de 21 años, contaron al

diario "El País" que buscaban comida por las calles. Viven a las afueras de Valencia. Debajo de una señal de tráfico doblada por la mitad, Iris halló un paquete con ocho tarros de tomate y fideos. Para asegurarlos, padre e hija se lanzaron la bolsa de tallarines, pero estos cayeron y se perdieron en el barro. "¡Pero Iris! Era la cena...", se lamentó él.

La BBC reprodujo las palabras de Guillermo Serrano Pérez, residente de la localidad de Paiporta, la más afectada por la catástrofe: "Cuando

Una mujer y su guagua de 1 año fueron rescatadas con un helicóptero.

el agua empezó a subir, llegó como una ola. Fue como un tsunami".

El testimonio de otra afectada -identificada sólo con las letras R. B. R.- fue recogido por el diario de noticias 20minutos.es: "Al principio estaba enfadada porque en el trabajo no nos dejaron salir antes para poder volver a casa, pero ahora me siento agradecida porque a saber qué podría haber pasado si llego a coger el coche".

"Esto es una zona de guerra, es una zona cero. Literalmente todos los garajes están inundados y sabemos que hay víctimas dentro que no han podido sacar", declaró Julio Braceli, vecino de Catarroja, a través de Instagram. Y sumó: "Estamos haciendo colas eternas para coger un cubo de agua para poder tirarlo a los aseos. La gente está haciendo las necesidades en bolsas".

También se revelaron otras situaciones sobrecogedoras. En una de ellas, un hombre que era arrastrado por el caudal recibió el auxilio de vecinos de un edificio, que le lanzaron cuerdas para que se agarrara. Y se salvó. En otra acción valerosa, un policía, que se hallaba de franco, amarró varias sábanas, le largó la improvisada cuerda a una mujer al borde de la muerte, mientras otros vecinos le iban dando indicaciones para facilitar la ayuda. También salió con vida del río.

Con la tragedia han aparecido los delincuentes. Las autoridades informaron de cinco detenidos. "La gente se está volviendo loca y están saqueando las tiendas", declaró a 20minutos Lessi, una vecina.

El presidente de la Generalitat Valenciana, Carlos Mazón, anunció este jueves las primeras ayudas para los afectados en la provincia de Valencia. Se trata de un monto mínimo de 6.000 euros por damnificado en ayudas "directas, exprés, sin burocracia".